



# NOVEDADES ARQUEOLÓGICAS EN CUATRO CIUDADES

**VACCEAS** *Dossobriga  
Intercatia  
Pintia y  
Cauca*

Carlos Sanz Mínguez  
Juan Francisco Blanco García  
(editores)



**NOVEDADES ARQUEOLÓGICAS  
EN CUATRO CIUDADES VACCEAS**  
*Dessobriga, Intercatia, Pintia y Cauca*

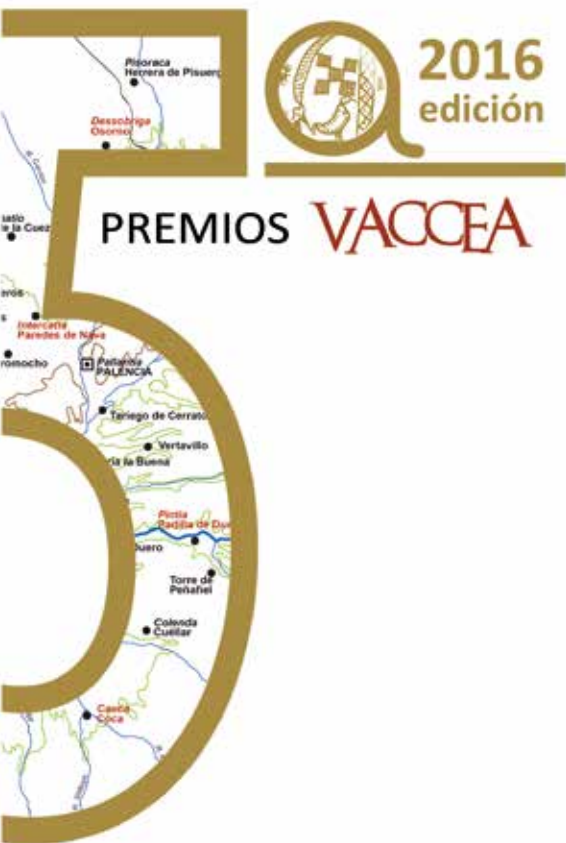
## **Vacceca Monografias, 6**

**Carlos Sanz Mínguez**  
**Juan Francisco Blanco García**

*editores*

**Novedades arqueológicas en cuatro ciudades vacceas**  
*Dessobriga, Intercatia, Pintia y Cauca*

**Valladolid, 2018**



© De la presente edición: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

© Carlos Sanz Mínguez y Juan Francisco Blanco García, editores

© De los textos: los autores respectivos

Edita: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

Maquetación y diseño: Eva Laguna Escudero - Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

Impresión: Gráficas Benlis. Valladolid

Impresión en España - Printed in Spain

ISBN: 978-84-09-02539-8

Depósito Legal: DL VA 460-2018



# *Dessobriga*

Osorno (Palencia)

Melgar de Fernamental (Burgos)



# INTERVENCIÓN EN ZONAS RITUALES Y ÁREA CENTRAL VACCEO ROMANA DEL *OPPIDUM* DE *DESSOBRIGA* (2016/2017)

**Esperanza Martín Hernández**  
Dolabra Arqueológica / Proyecto Dessobriga\*

**Resumen:** Las intervenciones arqueológicas en el yacimiento de *Dessobriga*, *oppidum* vacceo sito entre las actuales provincias de Palencia y Burgos, tienen lugar desde el año 2013 en diferentes localizaciones del emplazamiento. Las campañas de 2016/2017 refrendan y completan el conocimiento que de los procesos rituales y de inhumación se tenía hasta el momento; así como de las transformaciones urbanísticas y de ocupación posteriores a la conquista romana.

**Palabras clave:** *Dessobriga*, *oppidum* vacceo, campo de hoyos, necrópolis.

## Introducción

Las excavaciones llevadas a cabo en el *oppidum* de *Dessobriga* en el año 2016 y 2017 han dado continuidad al proyecto concebido y desarrollado por Margarita Torrión, cuya investigación se inició en 2013. Las intervenciones arqueológicas realizadas desde 2014 han permitido una mejor comprensión de los episodios pretéritos acaecidos en el entorno de las actuales poblaciones de Osorno la Mayor (Palencia) y Melgar de Fernamental (Burgos).

**Abstract:** Archaeological interventions at *Dessobriga*, a vaccean *oppidum* located between the Spanish provinces of Burgos and Palencia, have taken place since 2013 in different locations of the site. The campaign of 2016/2017 campaigns increase and complete the knowledge of the ritual and burial processes known until the present; as well as the urban transformations after the Roman conquest.

**Keywords:** *Dessobriga*, Vaccaean *Oppidum*, Pit-Settlement, Necropolis.

Las tareas de prospección terrestre y aérea, así como una minuciosa labor de entrevistas a los vecinos de las comunidades circundantes, conjugadas en los últimos años con trabajos de magnetometría y cuatro campañas de excavación (ver artículo de M. Torrión en este mismo volumen), han hecho patente la naturaleza y variedad del hábitat antiguo, demostrando la existencia de un yacimiento de considerable amplitud espacial y temporal, entre el Calcolítico y los siglos II-II d.n.E.), sin que existan referencias a partir de un momento indeterminado del siglo III.

\* dolabra@gmail.com

El yacimiento se localiza en Tierra de Campos, territorio eminentemente llano, con leves ondulaciones del terreno y algunos interfluvios con amplio desarrollo de terrazas fluviales cuaternarias que ofrecen un panorama abierto, sin grandes elevaciones y con una altitud media de 800-850 m.s.n.m. Geológicamente, este espacio se ubica en la parte centro-oriental de la Depresión Terciaria del Duero, una cuenca interplaca formada a finales del Cretácico o principios del Paleógeno (comienzo de la Era Terciaria)<sup>1</sup>.

En la actualidad se sitúa en el límite entre las provincias de Palencia (Osorno la Mayor) y Burgos (Melgar de Fernamental), en la margen derecha del río Pisuerga y al sur de su afluente Valdavia, lo que convierte este lugar en un espacio con abundantes recursos hídricos. El espacio que ocupa *Dessobriga* se ve tradicionalmente afectado por las actividades de labranza continuada, alternando actualmente cultivos de cereal y girasol. Esta secular actividad agrícola ha dejado una huella irreversible en los restos arqueológicos, afectados en gran parte por el empleo de rejas de arado que alcanzan en ocasiones profundidades superiores al medio metro<sup>2</sup>. El análisis LiDAR de las terrazas meridionales pertenecientes al territorio de Melgar, así como el estudio de la fotografía histórica del norte del yacimiento en terrenos de Osorno, permiten entrever la existencia pretérita de grandes líneas defensivas hoy desaparecidas. De igual manera, la parcelación y división de los espacios han enmascarado notablemente las evidencias de antiguas vías de comunicación, si bien la perduración de algunas zonas de paso ha servido para la identificación de los antiguos viarios de acceso.

La zona sobre la que se establece el principal asentamiento, así como la extensa necrópolis asociada, detectadas en 2013 por prospección geofísica, responden principalmente a los topónimos de Cuesta de la Mina (Las Cuestas), los Cenizales, las Cárcavas, las Raposeras y las Provincias. Las interpretaciones previas al comienzo de los trabajos apuntaban a un modelo correspondiente tanto con poblamiento prerromano (Balmaseda, 1984, 80; Lión y Lión, 1995; Sacristán *et al.*, 1995: 346 y ss.), como con un castro romanizado con perduración hasta el siglo II d.n.E. (Blázquez, 1916; García Merino, 1975: 265 y ss., Abásolo, 1977: 77 y ss., 1978: 25; Fernández Ochoa, 1978-79; Abásolo, Cortés y Pérez, 1986; Garabito *et al.*, 1987; Rodríguez, 1990; Martín y Herreros,

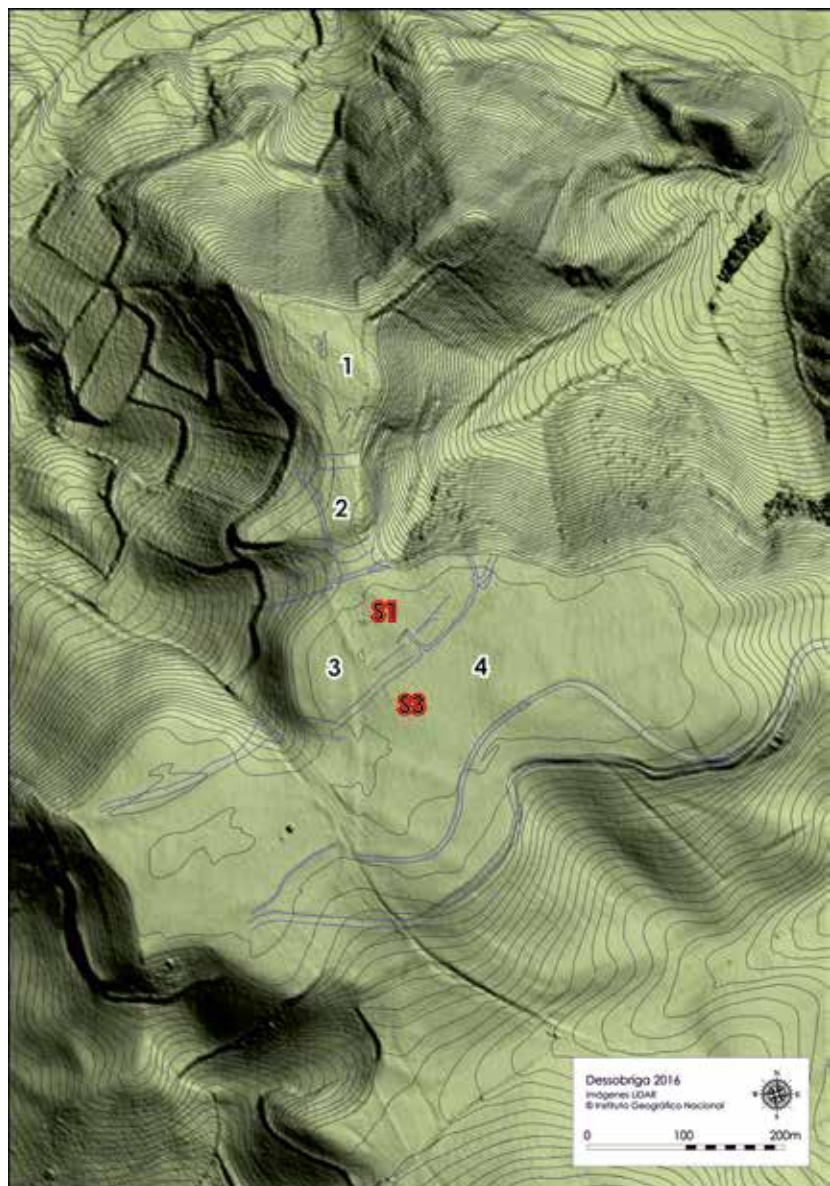


Fig. 1. Mapa de curvas de nivel sobre modelo digital de terreno con sistemas defensivos interpretados sobre datos LiDAR. Se marcan las posibles áreas habitacionales:

Área 1= 18.973 m<sup>2</sup>, perímetro= 839 m  
 Áreas 1+2= 35.361 m<sup>2</sup>, perímetro= 1.246 m  
 Áreas 1+2+3= 56.640 m<sup>2</sup>, perímetro= 1.685 m  
 Áreas 1+2+3+4= 167.575 m<sup>2</sup>, perímetro= 3.014 m

1990), asociado a una calzada romana reconocida en los alrededores (Abásolo, 1975: 78, 1977: 15 y ss.).

Las características topográficas y del relieve del enclave parecen dejar fuera de toda duda la naturaleza del asentamiento, si bien el estudio de materiales del entorno permite retrotraer la cronología inicial del yacimiento propuesta por estos y otros autores (Misiego *et al.*, 2003) hasta momentos calcolíticos o incluso precedentes<sup>3</sup>.

*Dessobriga* ocupa una plataforma llana sobre un cerro en espolón rodeado, decíamos, por diversos cursos fluviales, y se encuentra abastecida por otros recursos hídricos, como manantiales y surgencias. Gracias a los trabajos realizados mediante magnetometría y prospección de superficie, podemos proponer un cálculo de la extensión ocupada, si bien carecemos hasta el momento de excavaciones realizadas que avalen la presencia de estructuras habitadas en las áreas más alejadas del espolón y ceñidas por grandes sistemas defensivos (área 4).

El material documentado en superficie, así como las excavaciones llevadas a cabo en años precedentes, parecen indicar una ocupación del espolón septentrional del cerro (áreas 1 y 2) en un período identificable con la Edad del Hierro I y II, con presencia de algunos materiales romanos (Abarquero y Gutiérrez, 2014; Torrión, Torres y Martínez, 2015). En las áreas 3 y 4, por el contrario, se contempla un notable predominio de materiales romanos y vacceos avanzados, hasta un momento no determinado del siglo II d.n.E.

Una de las características más destacable del *oppidum* es la existencia de claras líneas de fortificación en las zonas no protegidas de manera natural, que por desgracia en la actualidad apenas se conservan, mientras prosigue su deterioro de manera continuada, como ya comentamos, debido al laboreo agrícola de los terrenos afectados. Se tiene constancia de varios fosos defensivos de grandes dimensiones entre las áreas 1, 2 y 3, así como de diversas líneas identificadas con grandes trazas de muralla de tierra que ciñen por el sector meridional el espacio. Los relictos de este sistema de fortificación son visibles únicamente en las lindes de algunas fincas, allí donde el paso del arado no ha afectado en exceso la conservación de las mismas<sup>4</sup>.

Las rutas de acceso y comunicación se han visto fosilizadas en el tiempo, resultando la actual pista de Osorno a Osornillo heredera de uno de los antiguos trazados viarios

que comunicaban el asentamiento. Las principales arterias permanecen aún inéditas a la arqueología por cuanto no existen evidencias de la estructura del firme en sus inmediaciones. La existencia de miliarios en la cercana Padilla de Abajo o de antiguos puentes recensionados por Jovellanos<sup>5</sup> ha permitido a algunos investigadores (Moreno Gallo, 2001) apuntar la posible presencia de la calzada al norte del cerro de Las Cuestas, localización que luego demostró corresponderse con el antiguo poblamiento de Soto I (Misiego *et al.*, 2003), sin que hubiera evidencias constatables de viario antiguo.

### Intervenciones de 2016 y 2017

Las intervenciones se centraron en tres áreas seleccionadas a partir de diversas premisas. Tratándose de campañas estivales, los objetivos se centran, por el momento, en la consecución de la mayor información histórica posible a partir de datos conocidos por trabajos anteriores. Así, en la zona ritual emplazada en la ladera noroeste del espolón (prospectada en parte mediante teledetección en 2013) se realizaron varias catas en el año 2015, por lo que en 2016/17 se procedió a su ampliación y agotamiento de estratigrafía. La elección del lugar de los sondeos 2 y 3 responde al reconocimiento de varias estructuras a partir de los estudios de magnetometría, LiDAR y vuelos efectuados en la zona<sup>6</sup>, en los que se identifican sistemas defensivos lineales<sup>7</sup> que circuyen el yacimiento por su extremo meridional, así como un edificio de grandes dimensiones que presenta planta ortogonal con aparentes patios intermedios.

Las intervenciones pudieron ser llevadas a cabo gracias a la financiación del Ayuntamiento de Osorno la Mayor, Junta de Castilla y León, Diputación Provincial de Palencia, Obra Social La Caixa y de la coordinadora científica del proyecto, M. Torrión.

### El área ritual

La existencia de áreas de enterramiento ritual en las laderas norte y noroeste de *Dessobriga* parece ya fuera de toda duda. El hallazgo de 19 hoyos acondicionados y con

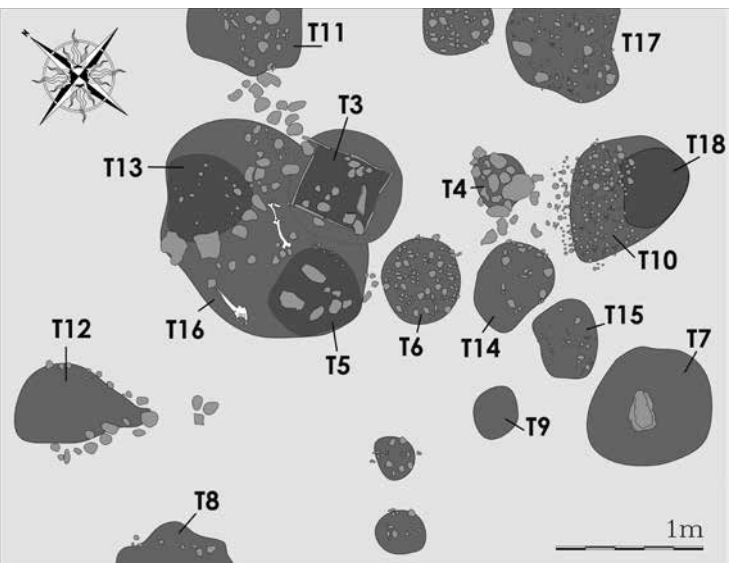
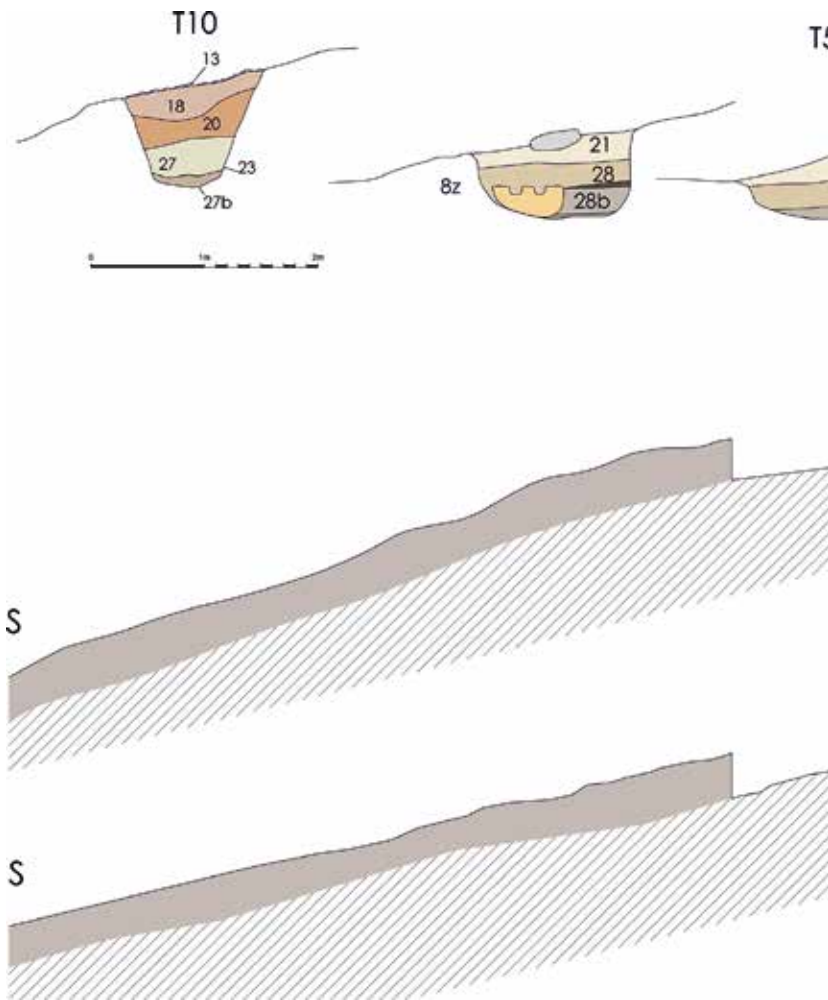


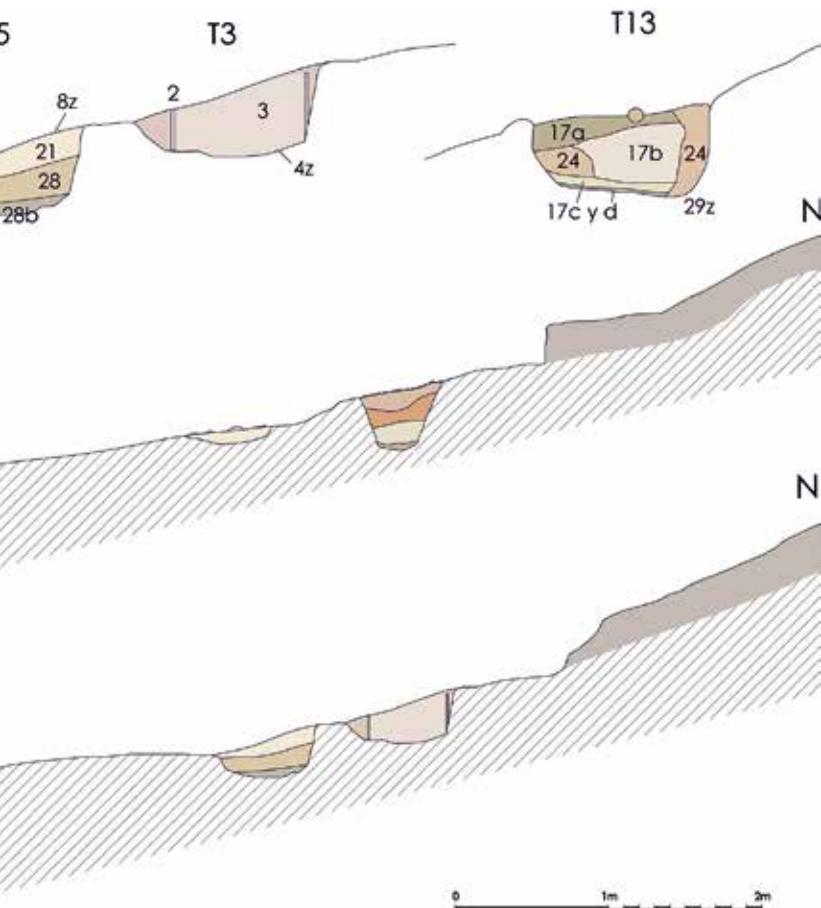
Fig. 2. Planta del sondeo 2 y perfiles estratigráficos S-N de las fosas excavadas.

evidencias de ajuar en su interior en las áreas excavadas así lo confirman. Estas laderas se encuentran en la actualidad sometidas a laboreo agrícola continuado, por lo que su preservación depende del tipo de arado empleado para el cultivo de las mismas. En la actualidad se interviene sobre unos terrenos cedidos para la investigación por Petra García García, vecina de Osorno, en uno de los puntos más cercanos a un antiguo manantial denominado fuente del Valle que circunda la ladera oeste (fig. 2, extremo NO).

Las excavaciones han dejado a la luz, por el momento, diecisiete hoyos funerarios<sup>8</sup> en apenas 15 m<sup>2</sup>, más otras dos en otra parcela sondeada en 2015; ofreciendo constancia de la alta densidad de estructuras culturales existentes en la zona. En conjunto presentan un buen estado de conservación, a excepción de las localizadas en la parte SO del sondeo (T8 y T12), denudadas en época contemporánea por actividades agrícolas. Genéricamente, todos estos hoyos presentan morfologías similares: se trata de cubetas de diferentes profundidades (0,2-0,7 m) excavadas directamente en el sustrato geológico, mostrando un negativo hemisférico. Posteriormente rellenas hasta su límite superior con la misma tierra extraída, a la que se su-



man fragmentos de cerámicas, fauna y objetos metálicos, y finalmente selladas por una cobertera de cantos de río dispuestos sin orden aparente. Siendo cantos de tamaño variable, presentan siempre similares dimensiones dentro de la misma fosa. Así mismo, en alguno de los hoyos la cobertera se realiza con piedras partidas en lonchas, apreciándose aún el impacto con que fueron seccionadas. Fuera de esta norma de hoyos hemisféricos realizados directamente excavando el suelo, existe un ejemplo de fosa (T3) a la que, dentro del hoyo hemisférico se ha sumado



la creación de una cista rectangular de paredes de fábrica, que en un primer momento fueron interpretadas como lasjas de arenisca. Sin embargo, un estudio geológico de los materiales demostró que la composición de dichas paredes era de fábrica de mortero de cal y arena con algunos componentes vegetales de alta dureza, sin que se haya conservado la cubierta de dicha estructura.

La cultura material así como la estratigrafía presente dentro de las fosas permite intuir el relleno de cada una de las mismas en un momento puntual, y no se han apreciado

hasta el momento reutilizaciones de ninguno de los hoyos. No sucede así con el espacio, claramente reaprovechado en un lapso cronológico que aún no podemos precisar. Este hecho lo demuestra la realización de zanjas sobre algunos hoyos por otros posteriores, que destruyen notablemente las estructuras preexistentes, como es el caso de los hoyos 3 o 5.

La individualización de estos ha resultado relativamente problemática, por cuanto no se perciben en superficie diferentes coloraciones de los substratos, permitiendo deducir que el relleno de las fosas se ha realizado con los mismos aportes extraídos al efectuar los hoyos. La consistencia y dureza de los rellenos permite pensar así mismo en un apelmazamiento y prensado intencionado, previo a su cubierta. En el momento de redactar este artículo, se están realizando diversos análisis del contenido sedimentológico y polínico en ArqBio, Laboratorio de Arqueobiología del CSIC.

De manera somera, se describen aquí las estructuras que mayor información aportan.

**T3**, comenzado a excavar durante la campaña 2015, se caracteriza por la presencia de una cista de forma pseudorectangular y una profundidad no mayor de 15-20cm. Las paredes, realizadas con mortero de cal, presentan laminaciones al haberse realizado de obra, distinguiéndose, al menos, de cuatro a seis capas. Parte de estas paredes se hallaron desplazadas de su posición original, por haber sido esta fosa cortada por otra posterior (T16). Presentaba, a modo de suelo, un nivel de tierra arcillosa muy compacta, con restos de cerámica vaccea y huesos, algunos de ellos quemados. Especialmente significativo fue el hallazgo, en la esquina superior oriental, de un pequeño recipiente emplazado sobre cantos de río, posiblemente a fin de evitar su volcado. Los resultados preliminares de los análisis sedimentológicos efectuados revelan la presencia de una bebida alcohólica con probables fines libatorios en este vaso cerámico y están actualmente en vías de publicación. En las esquinas opuestas aparecían otros cantos, lo que permite suponer la existencia de otras ofrendas con una clara organización interna de la estructura, destruidas por la creación de la zanja de otra tumba posterior.

**T5**, estructura afectada en su superficie por T6 (excavada en su totalidad en la campaña de 2015: Torrión *et al.*, 2015). Superficialmente presentaba un nivel de

pequeños cantos sobre el nivel de relleno, dispuestos de manera irregular, menoscabado por el paso del arado. Se distinguieron dos niveles de relleno en su interior, estando caracterizado el superior por la presencia de fauna, mayoritariamente huesos calcinados, además de cerámica y una mano moledera. Sellado por este estrato se documentó un segundo nivel de relleno donde aparecieron varias acumulaciones de carbón, así como manteado de barro con enlucido de cal al exterior e improntas de madera al interior. Su posición estratigráfica parece responder a una colocación intencionada de este material, procedente de una construcción amortizada en la base y laterales de la fosa.

**T7**, de planta pseudocircular y localizada al SE del sondeo, presenta una especial singularidad dentro del conjunto, ya que muestra sobre el relleno de fosa una estela caliza de forma pseudorectangular, dispuesta de forma horizontal y posiblemente desplazada de su posición original por el arado. Bajo la misma se documentó un nivel de relleno compuesto por una tierra arcillosa plástica de alta compacidad, no existiendo cubierta de cantos en este caso. Los materiales recogidos del interior corresponden a restos cerámicos sumamente fragmentados, así como adobe anaranjado muy deteriorado, *clastos* calizos y algunos cantos redondeados. Destaca la presencia de restos de talla en sílex blanco y un pequeño fragmento de fósil, probablemente belemnita. Este tipo de fósiles ha sido también documentado en otras fosas.

**T10**, situada al SE del sondeo, presenta planta pseudocircular, con una cubierta de cantos de río de pequeñas dimensiones trabados mediante una somera capa de tierra, entre los que se halló un colgante de hierro de forma lanceolada y otros objetos votivos, aún en proceso de restauración. El relleno de la fosa, en el que se individualizan al menos tres estratos, se realizó con arcilla muy compacta con frecuentes inclusiones micáceas, calizas y cantos rodados de pequeño tamaño. El primer nivel bajo la cubierta proporcionó un significativo conjunto de materiales: adobes, huesos, escorias, fragmento de crisol, cerámica muy fragmentada, remaches y placas de bronce, entre otros. Bajo este estrato aparecía un nivel de color grisáceo, con textura algo arenosa y heterogénea, en el que se disponían desordenadamente algunos cantos de río de pequeño y mediano tamaño, y una llamativa concentración de frag-

mentos de metal en mal estado de conservación. El nivel basal, mucho más orgánico y compacto, apenas aportó restos, destacando algunos fragmentos de material constructivo (adobe) junto con abundantes huesos quemados y cerámica decorada incisa de cocción reductora, así como fósiles de belemnita.

**T12**, localizada al oeste del sondeo, presenta una planta que apunta a la elipse. Un círculo irregular realizado con cantos de río de tamaño medio delimita la fosa. Bajo un estrato superficial ceniciento y poco compacto, fruto de las acciones antrópicas modernas y que altera sensiblemente la secuencia estratigráfica original, se documenta un relleno de color castaño claro, textura arcillosa e inclusiones líticas de pequeño tamaño, en el que se localizan restos óseos, algunos de ellos quemados y cerámicas con alto grado de fragmentación, entre las que destaca un vaso con borde ligeramente exvasado y labio engrosado con decoración a base de líneas y círculos pintados, que inscribe esta estructura en una cronología vaccea, así como restos constructivos compuestos por adobes con improntas vegetales.

**T13**, estructura circular parcialmente cortada por T16. Superficialmente se localizaron varias losas calizas, identificadas como posible cubierta o elementos de señalización a modo de estela. Bajo esta cubierta se documentó una sucesión de subniveles, de diferente tonalidad, que parecen haberse formado mediante la deposición paulatina de lechadas, todo ello efectuado en un mismo momento cronológico a tenor de los materiales recuperados (cerámica vaccea, una canica y restos de fauna, algunos de gran tamaño correspondientes a bóvidos y ovicápridos). En el estrato basal se recuperaron manteados de cal y parte del revoco original de paredes realizadas sobre encestado, procedentes de la tumba 16.

**T16**, estructura circular que corta otras preexistentes (13 y 15), es la fosa de mayor tamaño documentada hasta el momento, de base más o menos plana, en vez de cóncava como el resto. Destaca esta estructura por el vertido y queda de una o varias paredes de una construcción realizada con manteado de barro sobre envarado, enlucida posteriormente. Así, parte de las paredes de una cabaña pintada al exterior de color rojo intenso fueron enterradas al mismo tiempo que fragmentos cerámicos de tipo vacceo, fauna (entre ella, las patas delanteras y cabeza de un



Fig. 3. Sondeo 2: fotografía de las fosas excavadas y cultura material (selección) obtenida en el transcurso de la excavación.

cáprido) y varias manos de molino. Bajo esta amalgama se dispuso un fuego que no combustionó todo el conjunto, pero sí parte de él. Por esta circunstancia, un alto número de fragmentos de estas paredes se encuentran absolutamente calcinados y el recubrimiento pintado al exterior presenta una coloración granate e incluso negra. Sin embargo, allí donde la combustión no fue efectiva, puede reconocerse en los paramentos una preparación de varias lechadas de cal blanca sobre la que se dispone finalmente una superficie externa de vivo color rojo.

A pesar de que las excavaciones llevadas a cabo hasta el momento no cubren una gran superficie, puede afirmarse que nos hallamos ante una zona sumamente prolífica en estructuras de las características descritas. El aprovechamiento del espacio, que interpretamos como ritual, es intensivo en toda el área investigada, no respetando hoyos realizados previamente, por lo que puede entenderse la carencia de discriminación de zonas sacralizadas. La existencia de cubetas sobre las que se ha practicado una excavación posterior apunta a una falta de consciencia o respeto a anteriores fosas, por lo que puede sobreentenderse la elección de estas terrazas como zona sagrada para la realización de un campo de hoyos, pero no así de observancia y respeto a espacios de enterramiento previos a lo largo del tiempo.

En el momento de redactar este trabajo se encuentran en desarrollo estudios químicos de los contenidos de las estructuras, por lo que no podemos aún confirmar la existencia de inhumaciones, si bien la presencia de ajuares y el depósito de ofrendas, así como la cremación, sin duda ritual, de determinados elementos dentro de los diferentes hoyos parece indicar este tipo de prácticas.

Cronológicamente dispares, a tenor de los materiales encontrados en el relleno de las estructuras, estos hoyos, resultan encuadrables entre la primera Edad del Hierro y la segunda, sin que se haya obtenido ninguna evidencia de material romano. El área abarcada por este espacio o posible necrópolis está aún por definir<sup>9</sup>. Aparentemente, y a juzgar por los materiales documentados en superficie, ésta se extiende por las laderas noroccidentales del cerro en que se asienta el *oppidum* de *Dessobriga* y abarca al menos 500 m<sup>2</sup>. Queda lejos, en cuanto a morfología y ajuares, de otras necrópolis relativamente cercanas en el espacio,

como Pintia (Sanz, 1997) o La Osera (Baquedano, 2013) y se espera que futuras intervenciones permitan esclarecer el ritual y modelos formativos de la misma.

### El gran edificio

El primer sondeo acometido en la zona superior del cerro se realizó tras la percepción en prospección aérea de un edificio de grandes dimensiones (un eje longitudinal superior a los 50 m lineales), a fin de determinar la naturaleza y cronología del mismo. Las excavaciones, realizadas en el interior de los límites perceptibles en fotografía aérea, depuraron el hallazgo de diversas construcciones realizadas en tierra y adobe, así como varias calles y estructuras de combustión, una de ellas de considerable envergadura. La cultura material presente en el sondeo, así como la estratigrafía del mismo, indican la existencia de al menos tres fases de ocupación del espacio, comenzando en un momento indeterminado previo a la fase de auge de la cultura vaccea y finalizando en época romana, a tenor del numerario y de la *terra sigillata* documentados en las zonas artesanales.

El espacio tras la segunda línea de fortificación emplazado en el centro aproximado de la meseta del cerro en que se enclava el asentamiento de *Dessobriga* se ocupa en época prerromana por un gran edificio de espacios cuadrangulares alineados, de los que tan sólo se conservan parte de las cimentaciones, por haber sido arrasado en época romana, amortizándose este espacio por nuevas construcciones también en tierra y adobe.

Hasta el momento se han descubierto de este gran edificio diez espacios (dos de ellos no completos por localizarse bajo los perfiles), varios de los cuales subyacen bajo una calle empedrada de gran amplitud, que se extiende al exterior de estas cimentaciones y comprende el último momento del área excavada<sup>10</sup>. Conservándose del edificio únicamente una parca zona inferior, los hábitats responden de manera casi exacta al mismo modelo constructivo: plantas cuadrangulares de esquinas redondeadas y medidas regulares, cuyas preparaciones de suelos se han efectuado mediante superposición de lechadas de mortero de cal y arena sin ninguna piedra ni otra intrusión, salvo alguna cerámica fina. Intermedias a estas preparaciones apare-



Fig. 4. Localización de la zona en estudio, con fotografías aéreas (fotografías de F. Didierjean, optimización de M. Torrión).

cen las cimentaciones correspondientes a los muros, que fueron interpretadas en primera instancia como pasillos interiores empedrados correspondientes a los propios espacios construidos, dadas las reducidas dimensiones de los habitáculos descubiertos y a su semejanza en dimensiones y naturaleza con los documentados en el poblado de Las Quintanas (Sanz *et al.*, 2009: 255).

En el habitáculo más occidental de los descubiertos reviste especial interés el negativo de una sucesión de postes de mediano tamaño conformando una hilera de envarado interior paralela a la pared, que pudiera haber sido una tabiquera perdida.

Subyacente a todo este complejo se documentó un nivel de preparación bastante potente de tierra y cantos, cuyo fin era la consecución de una superficie horizontal para la construcción del gran edificio a la misma cota. Se han documentado dos estratos de preparación de la superficie, notablemente latos, que en conjunto alcanzan el metro de potencia. Los materiales obtenidos en este paquete de nivelación llevan a la segunda Edad del Hierro esta preparación constructiva. Este tipo de nivelaciones, si no tan potentes, son bien conocidas en otros poblados del área vaccea (Cuadrado y San Miguel, 1993: 313; Heredero García, 1993: 293 y 295-296; Escudero Navarro, 1995: 200; Abarquero y Palomino, 2012).

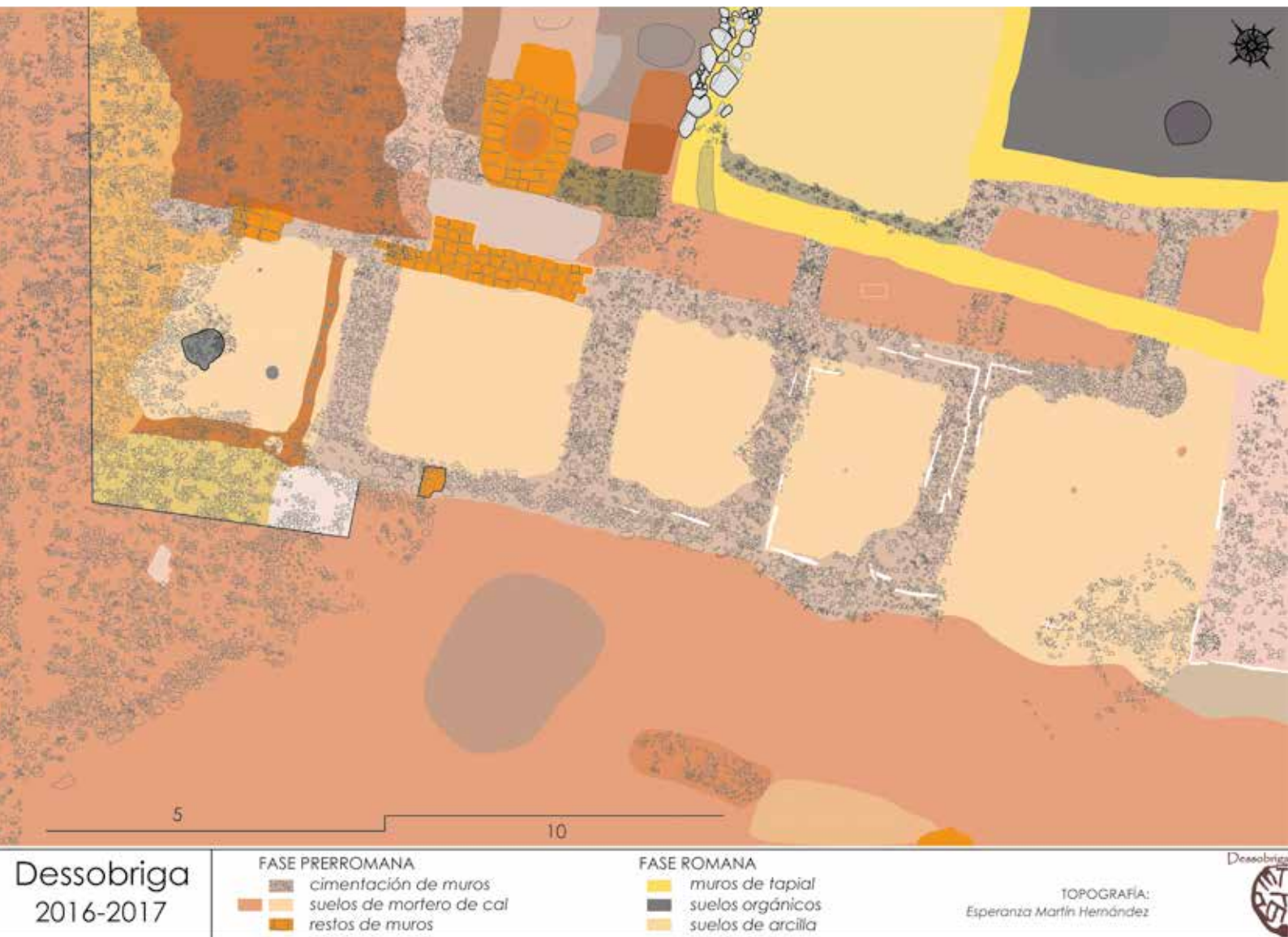


Fig. 5. Planimetría del sondeo 1 .

Esta línea de habitaciones presenta en su cara norte el relicto de sendos muros de adobe, aparentemente re-  
aprovechados (con diferente funcionalidad) en época romana. Aparecen así mismo sendos muretes delanteros y/o

escalones de entrada, no alineados con el muro que da eje axial a toda esta fachada. Muestran aparejo regular de adobe, alternando elementos cocidos con otros crudos, mam-  
puesto similar al documentado en las excavaciones del año

2014 en construcciones de cronología del Hierro I (Abarquero y Gutiérrez, 2014). Las dimensiones de estos adobes no difieren de las recuperadas en otros asentamientos del área vaccea (Blanco, 2016: 58-59).

Al interior, estas habitaciones presentaban un enfoscado de mortero de cal con moldura de base cóncava. Este caveto se conserva únicamente en algunos puntos, dado que pertenece al nivel arrasado en época romana. Ninguno de los fragmentos recuperados mantiene pintura sobre la superficie. La numerosa clavazón de grandes dimensiones, dispersa de manera regular, así como la presencia de varios troncos de sección cuadrangular y rectangular, parece indicar la presencia de una techumbre corrida sobre todo el edificio.

Se desconoce por el momento la función o naturaleza de esta construcción, si bien sus dimensiones y estructura compartimentada apuntan a un granero o zona de almacén y abastecimiento de grandes dimensiones, con un gran patio central y cubierta corrida. Por lógica constructiva, estas habitaciones daban acceso a la avenida central, aunque no se ha conservado ninguno de los vanos.

El resto de estructuras exhumadas se corresponden a la ocupación de época romana, que arrasa las precedentes y se superpone a ellas, manteniendo aproximadamente la dirección de las mismas. En varios puntos del sondeo se han encontrado solapamientos de muros apoyándose en los preexistentes y zanjeando los suelos de época prerromana para encastrar las cimentaciones de los tabiques de adobe. A diferencia de los muros vacceos, los de época romana conservan algo de alzado, pudiéndose observar en un par de puntos el negativo del tapial de madera con que fueron ejecutados. Los suelos correspondientes a esta fase son de tierra batida, muy compacta y con abundante materia orgánica.

Las construcciones de esta cronología, centrada en un momento augusteo a tenor del numerario recuperado, dan fachada a un pequeño espacio abierto o plaza en el que se localiza toda una serie de estructuras dedicadas a labores domésticas o de producción. En el centro de este espacio asociado a varios cenizales aislados del suelo mediante una capa de mortero de cal, se erige un hogar de medianas dimensiones, que se asienta sobre un escaño de adobes rubefactados de planta cuadrangular. Alrededor de



Fig. 6. Año 2016.

la zona de combustión se recogieron abundantes restos de fauna y cerealísticos<sup>11</sup>, así como cerámicas de mesa y de cocina, por lo que puede intuirse el empleo de la zona de hogar con utilidad culinaria. Los suelos asociados a esta estructura ofrecieron materiales arqueológicos de cronología augusteo-tiberiana: diversas piezas de *terra sigillata*, entre las que destaca una forma 8A o 27 en *marmorata* de la que sólo se conserva parte del borde<sup>12</sup>, además de dos monedas correspondientes a los mandatos de Octavio y César (dupondio reducido en as, ceca de *Vienna* —Vienne, Francia—, 36 a.C.) y Augusto (denario, ceca de *Colonia Patricia* —*Baetica*—, 18/16 a.n.E.)<sup>13</sup>. Junto a la zona de combustión aparecen varias superestructuras de tamaño y forma variables, con claras remodelaciones, y que parecen complementar la zona de calor. Es bien conocido el empleo de ingenios para sustentar elementos sobre los fuegos, de tipo guindaste.

Además de esta estructura, se han localizado otros tres hogares o zonas de combustión de menores dimensiones, sin soporte de adobe. Se trata de áreas de calor realizadas sobre sutiles cubetas practicadas en el suelo, caracterizadas por un relleno de color castaño granate y escasas inclusiones, de compacidad escasa y textura muy arenosa, con una rala capa de cenizas por encima de los carbones.

La zona oriental de este patio se encuentra delimitada por la única cimentación que presenta grandes bloques

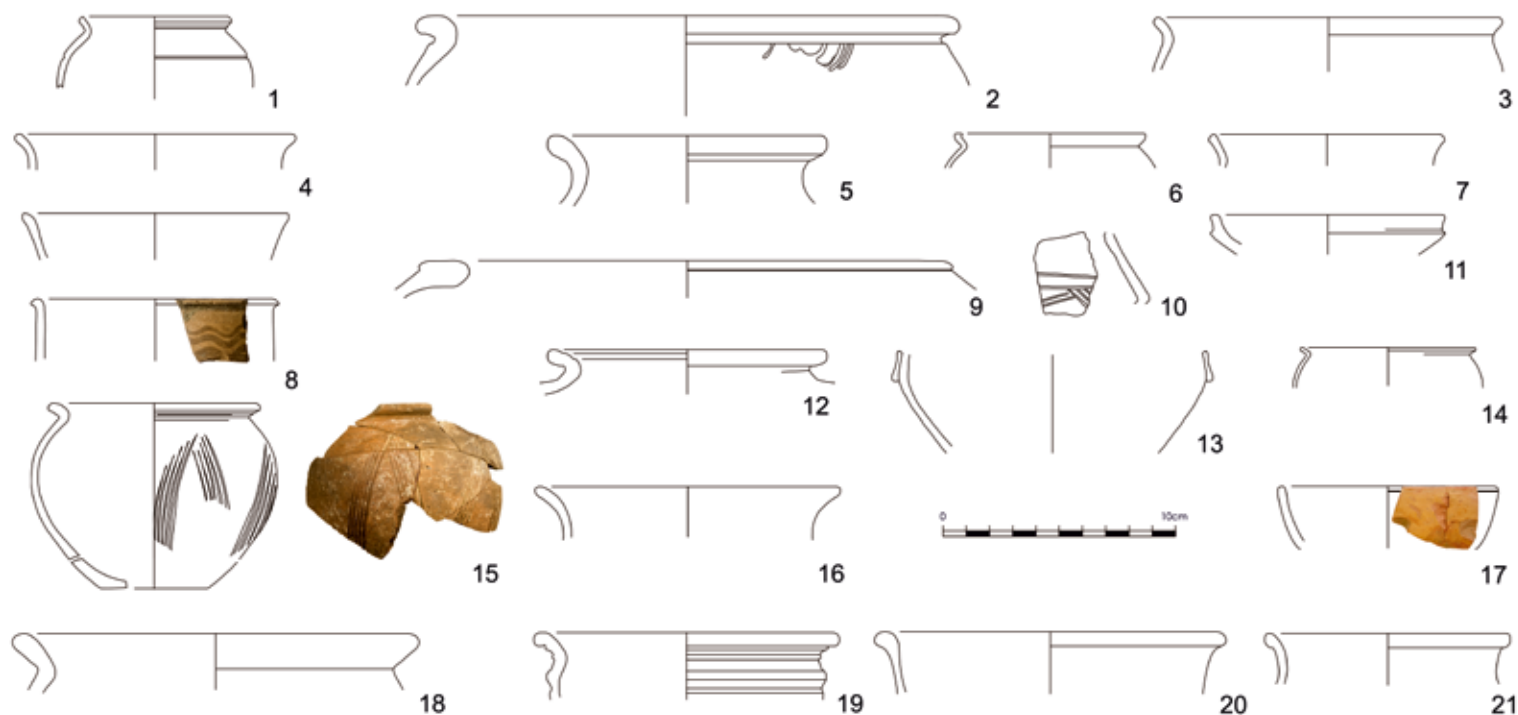


Fig. 7. Materiales obtenidos en el horizonte de ocupación romano.

calizos irregulares sin carear. Ello puede deberse a la necesidad de aislamiento del calor presente en esta área.

El edificio romano recuperado muestra, hasta el momento, tres habitaciones, siendo el muro exterior de diferente naturaleza a los ya existentes, aunque paralelo a ellos. Para su erección, se talló el suelo del gran edificio vacceo, arrasado hasta los cimientos. El único muro interno, en forma de L, muestra una compartimentación irregular, con un espacio meridional muy reducido y caracterizado por la abundancia de cerámicas y otro más occidental destinado a no ser cubierto. Ésta última es la única habitación de suelo de arcilla en vez de mortero con cal, preparado para estar expuesto a la intemperie. La última y más oriental estuvo posiblemente destinada a cocina, ya que se han encontrado abundantes fragmentos de cerámica sometida al fuego y un hogar excavado en el suelo.

La datación coligada al último momento de uso del edificio puede cerrarse en torno a los años correspondientes a la primera parte del principado augusteo, gracias a los materiales recuperados en los espacios abiertos —suelos de circulación—, asociados al último momento de uso del edificio (cerámica común y de mesa, *terra sigillata* sudgálica y numerario augusteo).

Todo ello nos permite establecer una posible secuencia divisible en diferentes fases: 1a) preparación de todo el área, que entendemos hubo de ser un trabajo a gran escala, por cuanto se percibe gracias a la fotografía aérea un edificio cuyos ejes no son inferiores a 30 x 50 m, consistente en la creación de niveles horizontales para la sustentación de la estructura; 1b) creación de los niveles basales de la misma; 1c) preparado de las superficies de uso (zonas de tránsito/cimentación de lugares de vivienda);

1d) implantación de estructuras; 2a) arrasamiento del hábitat precedente; 2b) creación de nuevas infraestructuras viarias (modificación/repación de la calle); 2c) erección de los nuevos edificios respetando el urbanismo anterior.

### El área liminar

El tercer sondeo (ver fig. 2, S3), de 25 m de largo, se efectuó a 45 metros al sureste del anterior (fig. 2), con la intención de documentar posibles estructuras extramuros a la gran fortificación que rodea el *oppidum*. La selección del emplazamiento para realizar esta cata se efectuó no solamente a causa de los restos entrevistos en las labores de prospección, sino así mismo a la necesidad de caracterización de este espacio en la zona central de la meseta.

En esta área la potencia de niveles de arada supera el medio metro, no conservándose ningún tipo de estructura ni de nivel arqueológico intacto a menor profundidad. El abundante material perteneciente a este nivel de cultivo es coincidente con un período de ocupación romana, con cuantiosos materiales indígenas que apuntan a perduración de instrumental, tradiciones y gustos en el tiempo, así como a una convivencia de ambas culturas, siendo el aporte más valioso para la caracterización cronológica el numerario y la *terra sigillata*. Dentro de este grupo, se reconocen varias producciones sudgálicas e hispánicas tempranas, siendo predominantes las formas 27 y 29/37, además de algún cuenco tipo 35.

La excavación de este sondeo sólo deparó una estructura constructiva arrasada de manera intencional. Por contra, se produjo el hallazgo de toda una suerte de cubetas de cremación de similares características y tamaño variado. Se trata de entidades de forma ovoide algo irregular y escasa profundidad (nunca mayor de 10 cm), con medidas que oscilan entre los 10-40 cm en su eje transversal y los 20-70 cm en el longitudinal. Se encuentran dispuestas a la misma cota y sobre el mismo nivel estratigráfico, que no ofreció, como decimos, ninguna evidencia de estructura asociada. En el interior de cada una de estas zonas de combustión se localiza abundante material de cronología romana conviviendo con objetos de clara tradición indígena. No puede descartarse la posibilidad de que los materia-

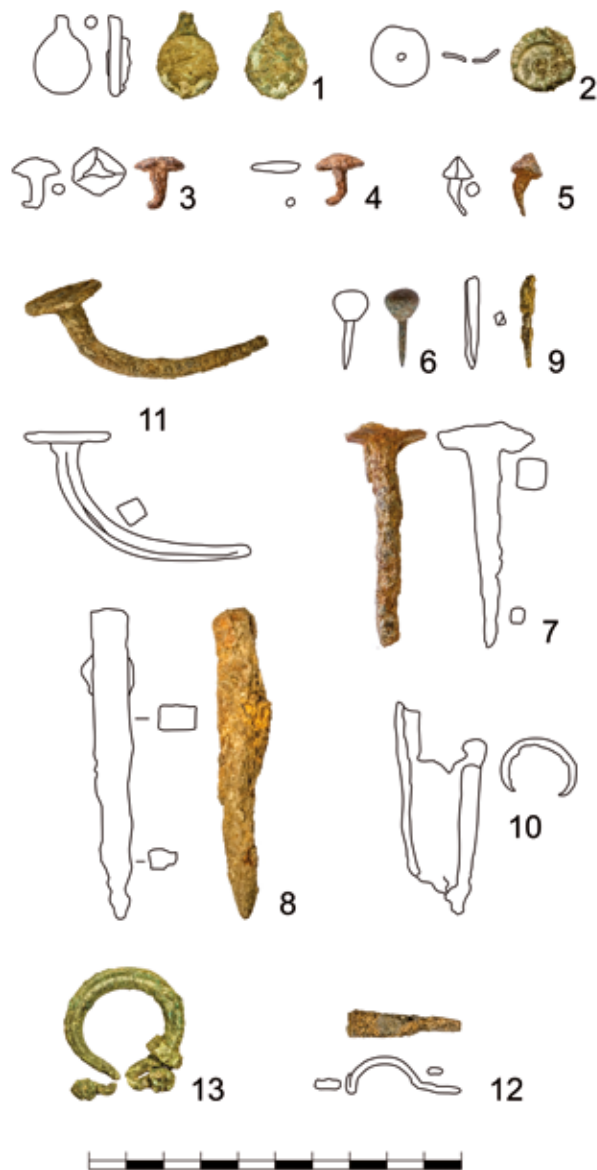
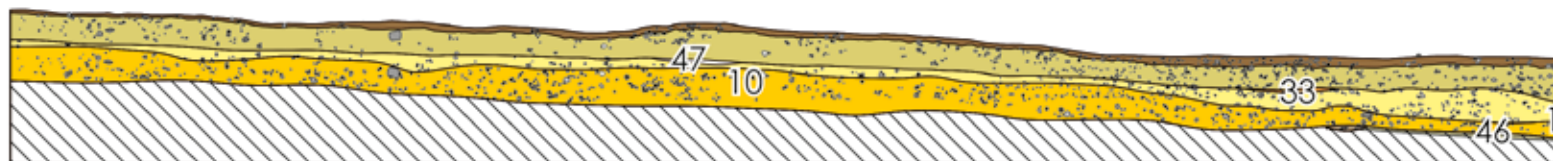
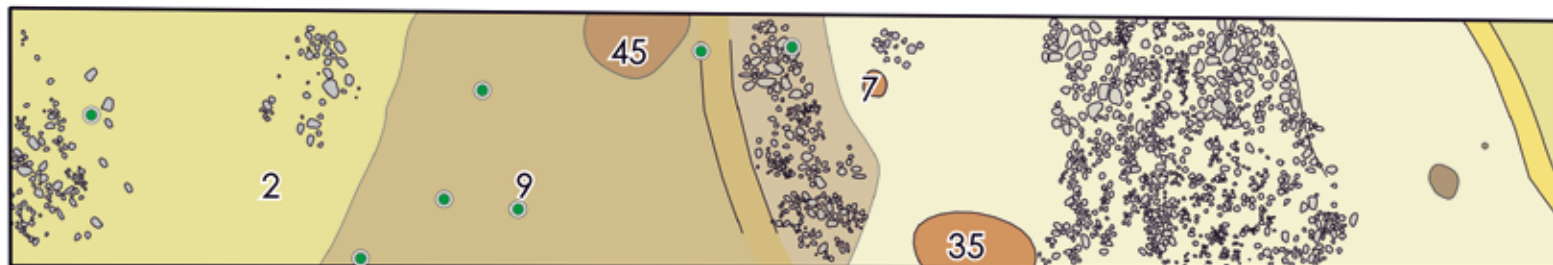


Fig. 8. Materiales obtenidos en el horizonte de ocupación romano.



les documentados en los niveles de arada provengan de la alteración de los tramos altos de las cubetas.

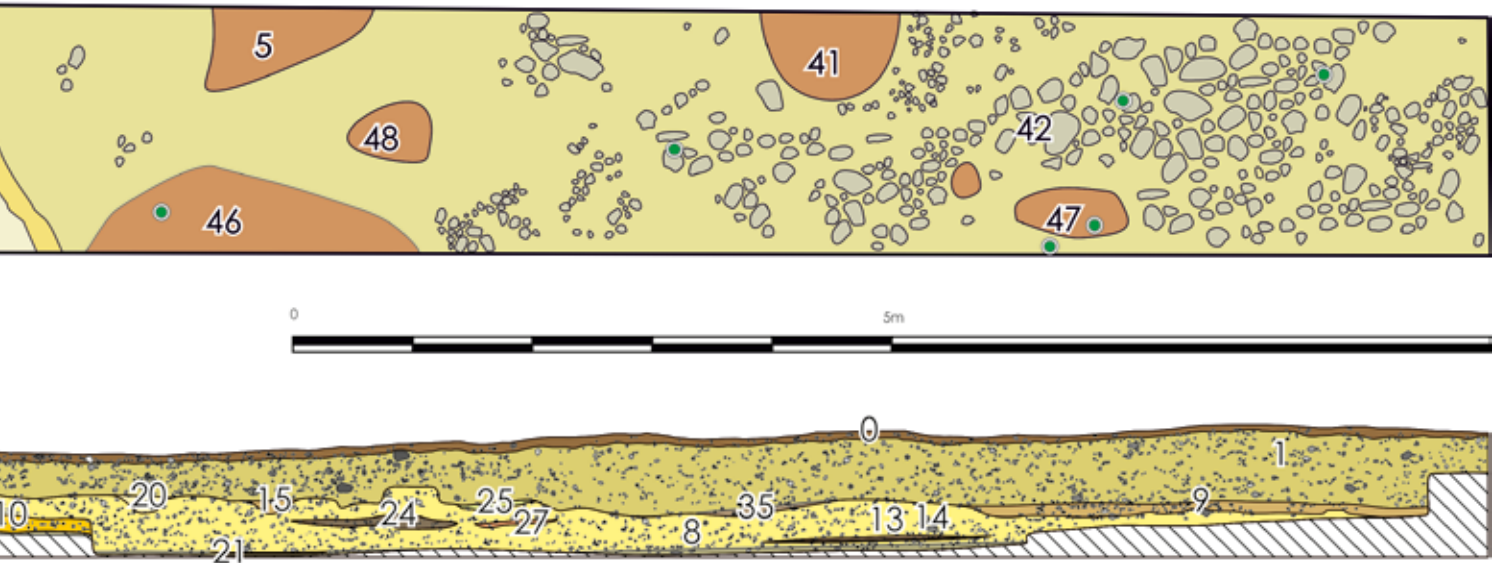
Dentro de cada una de ellas se depositaron partes de recipientes cerámicos, huesos, malacofauna, y siempre, al menos, un objeto de metal, entre los que se cuentan fibulas, enteras o fragmentadas, anillos, dientes de rastrillo, monedas, arcos de caballo, amuletos y armas. Aparentemente, estas piezas se combinan dentro de las cubetas de manera aleatoria, pero siempre formando conjuntos que integran cerámica, huesos y metales. Este sector de cubetas de incineración conforma un suelo homogéneo tendente a la horizontalidad que amortiza estructuras precedentes y que el numerario parece encuadrar en época augustea-claudia, como límite temporal de la ocupación.

El emplazamiento de estos restos en el extremo meridional de la gran construcción defensiva revelada

en la campaña de exploración geofísica de 2013 incide en que, de manera preliminar y a modo de hipótesis de partida, no podamos obviar la posible existencia de un espacio ritual liminar extramuros a la gran fortificación. La idea de liminalidad, donde la diferencia entre lo real y lo ficticio es difusa, se puede aplicar al estudio de este emplazamiento en concreto, o así lo estimamos posible. La presencia de pequeños espacios en que la cremación de objetos valiosos (entre los que se incluyen exvotos, instrumentos de adorno, monetario o arcos de caballo) a diferentes alturas ha tenido lugar, avala la hipótesis de que en esta plaza se esté celebrando un ritual de ofrenda o señalización de un espacio de acceso al poblado en época romana.

Además de la colección de *sigillata*, entre la que cabría señalar varias producciones precoces de los talleres del Ebro, resulta así mismo destacable la presencia

Fig. 9. Planta y perfil S del sondeo 3.



de cerámicas de paredes finas procedentes de talleres galos, en concreto las formas 33 y cubiletes fusiformes, tipo producido prolijamente en los talleres de Lyon y Montans, para ser posteriormente imitado en los alfares de Melgar de Tera en Zamora (Lión Bustillo, 1997). Estas piezas cerámicas aparecieron asociadas a la superficie de la unidad 9, de la que hablaremos más adelante, si bien cabe apuntar que la más interesante característica es la presencia habitual de ambos tipos de *vasa potoria* en ambiente militarizados (Martín Hernández, 2006, 2008).

El material metálico recuperado resulta particularmente abundante, siendo especialmente singular la presencia de llaves de hierro y de bronce, todas de tres dientes y con sujeción en forma de orificio circular en la zona de la tija, agujas de fíbula, fíbulas de tipo Aucissa (tipo 22, Feugère, 1985; tipo 9.1, Mariné, 2001), anillo (forma M-II, Boardman, GGFR, 156, 213, figs. 198, 217) que carece de

la piedra, sello o gema que llevaba engastada<sup>14</sup>, cadenas, ganchos, dientes de rastrillo, aretes y un exvoto oculado que permite entrever el significado de esta zona en estudio<sup>15</sup>. Aparecen así mismo tachuelas de *caligae*, algunas militares, hebillas, varios elementos de arreo de caballo de raigambre prerromana, cadenas y una lanza de empuje tubular y pequeña hoja lanceolada, partida por la punta.

El numerario exhumado en el sondeo permite una contextualización bastante precisa de esta zona liminar, puesto que las once monedas resultan fechables entre los reinados de Augusto y Claudio. Se trata en todos los casos de acuñaciones provinciales (*Turiaso*, *Calagurris*, *Caesaraugusta*, *Cascantum*, *Gracurris*), emitidas entre los años 27-6 a.C. y el 50 d.C. La presencia de contramarcas legionarias (tipo Guadán X / RPC 5-6), así como de moneda partida, clarifica su asimilación a otros conjuntos de

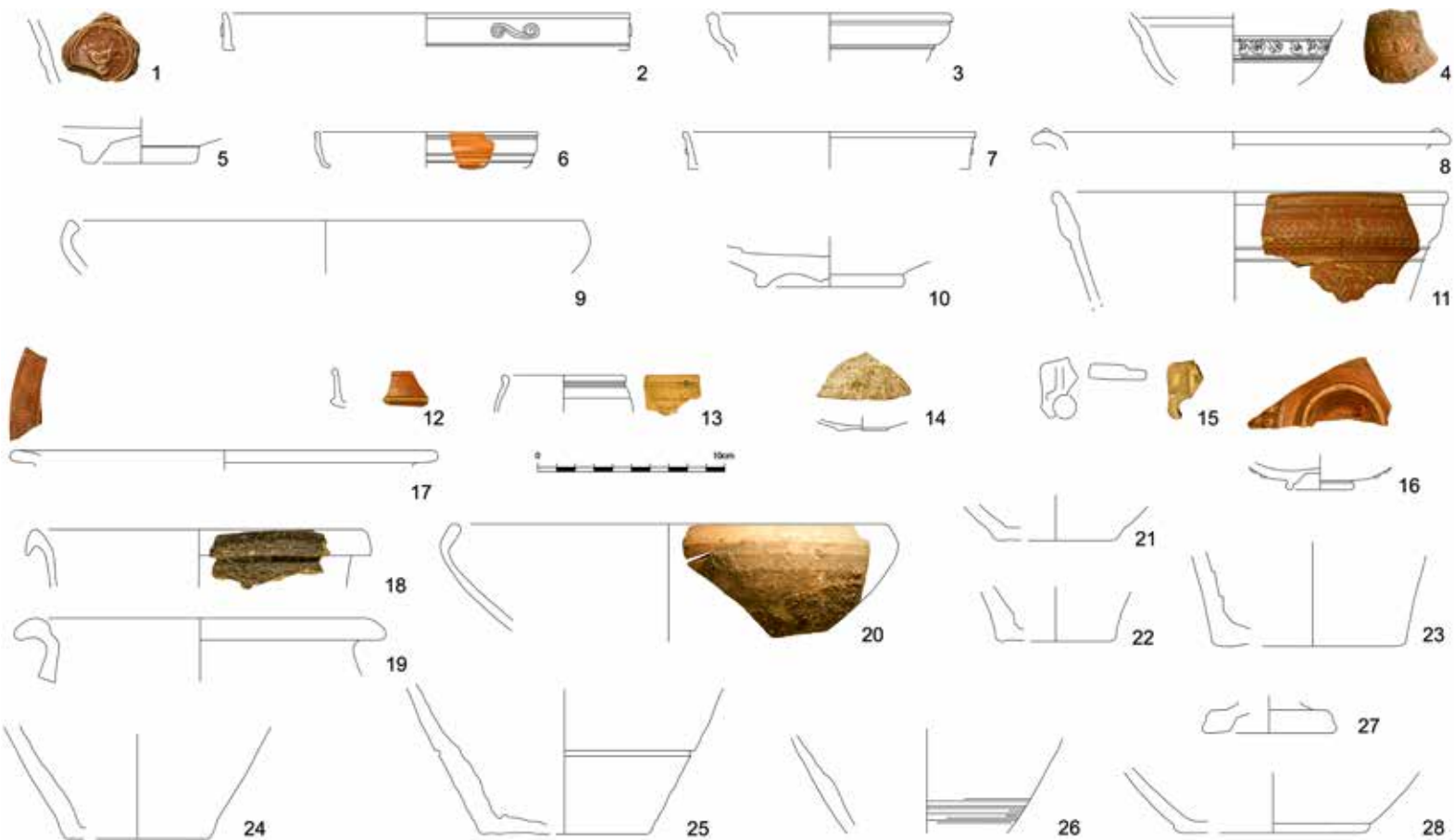


Fig. 10. Materiales cerámicos obtenidos en las cubetas del sondeo 3.

ambiente castrense del norte peninsular (García y Bellido, 2006). Todo ello parece abundar en la teoría de que la circulación monetaria en *Dessobriga* depende de un ámbito altamente militarizado (Cahanier, e.p.).

Por debajo de este suelo con cubetas, los resultados de las excavaciones arrojan la existencia de, al menos, una construcción de época prerromana amortizada por el nivel de cronología romana descrito. Se trata de una edificación en tierra, madera y adobes con man-

teados de mortero de cal y suelos de tierra batida, con una preparación previa de pequeños cantos de río para la disposición del edificio.

Hablamos de restos exiguos, puesto que no se conserva apenas nada más que el suelo primigenio de esta construcción. De manera aparentemente pacífica, pues no existen restos de destrucción puntual, el edificio fue demantelado y se realizó sobre él una nivelación encima de la que se dispusieron las zonas de combustión y cubetas.

El edificio fue erigido directamente sobre el suelo-base, acomodándose previamente una superficie horizontal de preparación, consistente en una solera de pequeños cantos de río trabados con barro, para posteriormente disponerse sobre ella un suelo de tierra batida sin apenas intrusiones de piedra ni otros elementos. Sobre este primer nivel aparece otro, de color más ceniciento, superficie de tránsito de la casa, de textura mucho más suave y caracterizado por la presencia de abundantes cenizas, sobre todo en torno a un hogar de planta oval. Junto a éste, aparece el negativo de un hoyo de poste, tal vez evidencia de la sustentación de un antiguo apoyo sobre la zona de calor (¿cocina?). No se documentó más cultura material en el suelo de la vivienda que un fragmento cerámico de mesa, un galbo de tipología indeterminada sin señales de rubefacción.

Los límites de esta vivienda los constituyen sendos muros de adobes de tamaño regular de 11 cm de ancho por 20-25 de largo, alternándose los rubefactados con los crudos, de igual manera que sucede en otras zonas del yacimiento. Esta estructura se encuentra encajada sobre el nivel geológico existente, que ha sido debidamente acondicionado mediante picado de la superficie, y al interior se dispone una superficie de cal que lo impermeabiliza y aísla. El muro de adobe revestido de arcilla y encalado muestra un remate curvo en la zona de contacto con el suelo, tal y como sucede en la Casa del Sótano de *Rauda* (Abarquero y Palomino, 2012: 55) o en las habitaciones del gran edificio mencionadas anteriormente.

La ausencia de evidencias de destrucción en la cabaña parece refrendar una dejación progresiva de estos espacios, para ser ocupados de manera aparentemente pacífica en momentos augusteo-tiberianos a tenor del numerario recogido en las cubetas. La realización de las zonas de cremación en el período de ocupación romano es claramente posterior al abandono de las estructuras precedentes, puesto que no inciden en forma alguna sobre éstas, ya amortizadas por un paquete de tierra superior a los 40 cm. Carecemos actualmente de evidencias para reseñar la diferencia cronológica existente entre ambos momentos, dada la ausencia de materiales (a excepción de una única cerámica) en el horizonte prerromano.

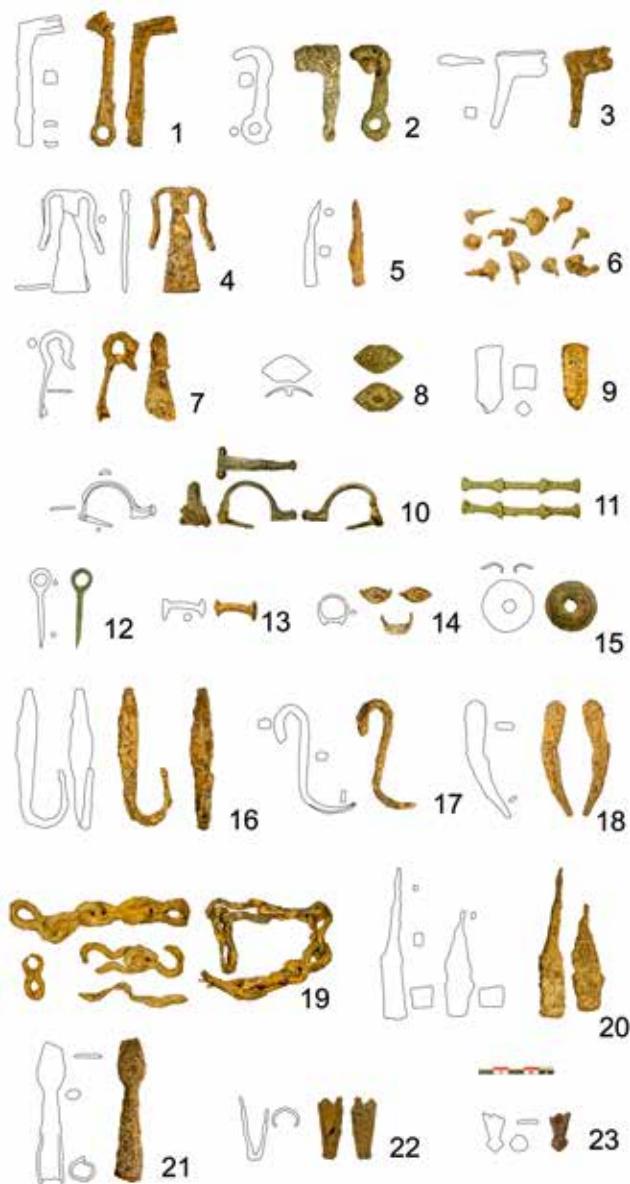


Fig. 11. Materiales metálicos recuperados en las cubetas del sondeo 3.



Fig. 12. Numerario obtenido en el transcurso de las excavaciones del sondeo 3.

### Recapitulando

Aunque por el momento es escasa la superficie excavada, los resultados obtenidos en las campañas estivales de 2016 y 2017 resultan significativos.

La zona ritual, mejor delimitada espacialmente, comienza a definirse como un "campo de hoyos" de gran

extensión caracterizado por la proliferación de fosas de diverso tamaño cuyo interior se colmata con diferentes materiales con un llamativo índice de fragmentación, a diferencia de lo constatado en otras necrópolis o zonas culturales vacceas (Sanz Mínguez, 1990; 2010: 199). Al contrario de lo que sucede en *Pintia*, las fosas documentadas no respetan inhumaciones precedentes

y se superponen unas a otras, cortándose entre sí y destruyendo estructuras preexistentes. El modelo que aquí se presenta trasluce un aprovechamiento exhaustivo del espacio, demostrando la sacralización del entorno, pero no así el conocimiento o respeto de inhumaciones precedentes. Evidentemente, y como se ha señalado en otros trabajos, este estereotipo de ritual vacceo normativo de cremación, limpieza y selección de huesos y disposición de los mismos junto a un ajuar posee una variada casuística (Sanz Mínguez, 1997: 477-507; 2010: 206), y los ejemplos documentados hasta el momento en *Dessobriga* parecen indicar la presencia de un "campo de hoyos" más que una necrópolis similar a otras de la cultura que tratamos. La presencia de ofrendas indican la práctica de libaciones a todas luces rituales. El uso de vino, cerveza, miel, grasas animales, arropes y otros productos libatorios no es extraña a los conjuntos tumbales vacceos (Sanz Mínguez *et al.*, 2003, 2009), si bien las circunstancias protocolarias de *Dessobriga* difieren del modelo conocido hasta el momento en zona vaccea.

Ha sido la etapa de ocupación romana la que más atención ha recibido estas campañas. El comienzo de las excavaciones sobre el gran edificio ha deparado una estructura singular. A pesar de la escasez de recursos bibliográficos y resultados en excavación acerca de los modelos arquitectónicos y urbanísticos vacceos hasta la década de los años ochenta de la pasada centuria, en la actualidad existe ya un número considerable de trabajos que permiten una correcta definición de los mismos (Blanco García, 2016).

El modelo recuperado en *Dessobriga* de cimentaciones realizadas con mortero de cal, con muros intermedios de solera de bolos y techumbre corrida no es inusual. La presencia de fragmentos de pared enfoscados y con colorantes parecen indicar un enlucido de barro enjalbegado de blanco, con algunas muestras puntuales de colores ocre y rojo intenso, que pudieran corresponderse al exterior de los espacios construidos. Las zonas comunes muestran áreas de consumo de alimentos (restos de ave, pequeños animales; cereales y levaduras). No se ha documentado, sin embargo, instrumental de moldurado. Sin poder determinar por el momento la naturaleza de este edificio, parece evidente que no se trata de viviendas

que integren posibles unidades familiares, precisamente por lo reducido de sus dimensiones. La existencia de plantas cuadrangulares resulta habitual en el horizonte vacceo, si bien las superficies que aquí tratamos quedan lejos de las documentadas en otros poblados (Sanz *et al.*, 2009: 265; Blanco, 2016: 51 y ss.). Ya en la Cultura de Soto de Medinilla los edificios considerados almacenes mostraban plantas rectangulares y exentas, normalmente interpoladas en las zonas de hábitat y realizadas en adobe (Delibes *et al.*, 1995; Escudero, 1995). No puede determinarse una segregación de espacios en la zona en estudio, bien al contrario, todo parece indicar la existencia de un área común de grandes dimensiones, encuadrable cronológicamente en un contexto augusteo.

El descubrimiento de un área extensa ocupada por diferentes depósitos rituales y exenta de estructuras extramuros al recinto fortificado del *oppidum* indica la existencia de un área liminar de amplias dimensiones fechable en época altoimperial (gobiernos de Augusto-Claudio) que amortiza un horizonte de hábitat vacceo.

Existe constatación de cultos de índole diversa a la entrada de grandes poblados o sobre espacios extramuros de grandes núcleos habitacionales romanos (en época republicana, Ribera, 2001: 174-175, 2010; Ribera *et al.*, 2002: 46). Habitualmente este tipo de hallazgos suscitan la teoría de depósitos rituales, comprendidos en ocasiones como *ritos de comienzo*. Las ofrendas fundacionales y de construcción suelen materializarse en sacrificios de animales o deposiciones de comida y bebida en recipientes cerámicos (Merrifield, 1987).

La diversidad y riqueza de los materiales recogidos, así como su alto grado de fragmentación, apuntan nuevamente a un proceso propio y distintivo de este enclave; donde dentro de cada una de las cubetas de cremación se reúnen inexcusablemente restos de fauna, fragmentos cerámicos de diferente categoría y, al menos, un objeto metálico de valor (fíbulas, monedas, instrumentos de artesano, etc.). Parece lejos de toda duda la intencionalidad y significado de estas fosas, interpretables como ofrendas rituales de época altoimperial emplazadas en el espacio que circuye la última defensa del *oppidum* vacceo. Su posible asociación a un edificio de grandes dimensiones perceptible en los trabajos de geomagnetismo y prospec-

ción aérea queda por dilucidar en futuras campañas de excavación.

La existencia de espacios liminales en poblamiento prerromano y romano no resulta habitual pero tampoco extraño. Hasta el momento no encontramos otra explicación más razonable que la existencia de espacios rituales de ofrenda y/o libación extramuros al gran recinto fortificado de *Dessobriga*. La presencia de objetos amortizados de alto valor parece refrendar esta hipótesis, resultando especialmente significativa la realización de conjuntos dentro de las cubetas, con una innegable intencionalidad ritual cuyo significado, por el momento, se nos escapa.

La contextualización cronológica de ambas zonas se ajusta a un momento de ocupación augusteo, que se extiende hasta el reinado de Claudio en la zona de la entrada. Las evidencias recogidas apuntan por el momento a una amortización y reaprovechamiento de espacios del hábitat vacceo sin evidencias, hasta donde hoy sabemos, de destrucción violenta. Abundando en la teoría de la ocupación militar romana del *oppidum* de *Dessobriga* (Torrione, Torres Martínez y Martínez Velasco, 2015) y la presencia de materiales castrenses en el mismo (Torrione y Cahanier, 2016), ésta parece restringirse al norte del espolón en que se emplaza el asentamiento vacceo. Independientemente la toma del sitio se produjese durante las incursiones de Estatilio Tauro en el 29 a.n.E.<sup>16</sup> o del avance de las tropas comandadas por Augusto desde *Segisama* en el 26 a.n.E.<sup>17</sup>, el área meridional de *Dessobriga*, por el momento, se ajusta a un modelo de poblamiento en el que conviven ambas culturas de forma aparentemente pacífica. Esperamos que futuras intervenciones diluciden estos aspectos, que por el momento apuntamos como probables.

## Agradecimientos

La realización de estas breves líneas, así como todo el trabajo desempeñado durante el período estival, no hubiera sido posible sin el apoyo de la Junta de Castilla y León, el Ayuntamiento de Osorno y la Diputación de Palencia. El Proyecto *Dessobriga* fue ideado e impulsado de manera constante desde su creación por Margarita Torrione, a quien agradecemos la confianza y apoyo

en la realización de nuestro trabajo. A Carlos Sanz Mínguez, por invitarnos a formar parte de esta gran comunidad y por su impagable ayuda en la resolución de problemas arqueológicos y largas charlas al respecto. Gracias especiales a Petra García García y Mariano García de la Hoz, quienes amablemente cedieron sus terrenos para la realización de las excavaciones cada verano; así como a César Díez, por todo su trabajo. La realización de la fotografía aérea ha sido posible gracias a François Didierjean, Álvaro Gallego, Germán Álvarez y Javier Ortiz.

En 2016 y 2017 tuve la suerte de formar parte de un extraordinario grupo de trabajo. Además del equipo técnico del Proyecto *Dessobriga* integrado por Simon Cahanier, Pascal Chevrier (Société Archéologique de Bron, Lyon), David Expósito y Sergio de la Gándara, se contó con Bárbara Martín, Alfredo Martínez, José Carlos Coria, Rosa García, Borja Bermejo, José Vallejo, Gerardo Coletto, Laura Bécares, María Estrada, Iván Aguilera, Samuel de la Hoz, Daniel Luño, Bárbara Güimil, Lucía Martínez, Juan Alejandro González Martín, Remy Martínez, Adrián Arenas y Ana Montemayor, cuya participación tanto aportó.

## Notas

- 1 Mmagna0198, Mapa geológico de España. Osorno (1997), Instituto Geológico Minero de España, Madrid.
- 2 Hemos tenido ocasión de comprobar los destrozos producidos en zonas de la necrópolis por la realización de zanjas perimetrales a las actuales parcelas, con profundidades superiores a los 2 m.
- 3 Nuestro sincero agradecimiento a los vecinos de Osorno, propietarios de las parcelas en estudio, por su colaboración y por habernos permitido el acceso a colecciones particulares, recuperadas en ellas a lo largo del tiempo. Entre estos materiales se reconocen instrumentos líticos realizados en materiales silíceos como láminas y laminitas con retoques marginales que parecen indicar la presencia de grupos neolíticos en el entorno de *Dessobriga*. La presencia de estos grupos humanos se conoce hoy en la zona por la presencia de túmulos y dólmenes, algunos de ellos investigados durante décadas (Sanz González de Lema, 2007; Zapatero, 2012).
- 4 Durante la campaña de 2016 constatamos la lamentable destrucción durante el año precedente de uno de estos terraplenes que circunscribía el extremo oriental del yacimiento.
- 5 «Puente de Melgar de Fernamental», *Obras de Gaspar Melchor de Jovellanos, III. Diarios*. Recogidos en Biblioteca de Autores Españoles. Tomo LXXXV. Madrid 1956.
- 6 François Didierjean, 2013-2016.

7 Las medidas estimadas para estas grandes líneas defensivas son: a) foso y muralla entre las áreas 3 y 4:  $\pm 500$  m; b) fortificación que circunscribe el cerro por el sur, exterior al área 4:  $\pm 1$  km.

8 Se ha optado, en el aspecto terminológico, por referenciar estas estructuras negativas como "hoyos", si bien los indicios presentes en la excavación apuntan a la existencia de tumbas, conformando una compleja necrópolis en las terrazas septentrionales del *oppidum*.

9 Como se ha apuntado en una nota previa, durante la redacción de este trabajo se tuvo noticia de la apertura de una gran zanja para «saneamiento de la tierra» por un vecino, sin supervisión arqueológica, en la finca colindante a la que aquí recensiamos, dejando a la vista en los perfiles más de una decena de posibles inhumaciones.

10 Esta gran calle, realizada mediante cantos de río trabados con tierra, amortiza, cortando y cubriendo al menos dos de las cimentaciones que se describen a continuación, anulando por completo el uso de este espacio. La cronología de esta calle se define por la presencia de materiales altoimperiales insertos entre los cantos de río (tsh f. 35 y 36, 15-17, fíbulas de tipo *Aucissa*, material anfórico y un alto número de material indígena inserto en la superficie de tránsito).

11 Se han llevado a cabo estudios palinológicos y sedimentológicos por parte de Jacqueline Argant (Universidad Claude Bernard-Lyon-1, CNRS); otros se encuentran en curso por parte del Laboratorio ArqBio (CSIC, Madrid), que serán dados a conocer a la mayor brevedad posible.

12 La producción de estas piezas se circunscribe al lapso inscrito entre los años 14 y 80 de la Era, con extrañas perduraciones hasta el 90. Su producción recayó, según Hermet, en las manos de tan sólo 45 alfareros del centro productor de La Graufesenque, por lo que su porcentaje de aparición frente a otras sigillatas extrañamente alcanza cifras superiores al 2-5% (Hermet, 1934: 169-177; Vernhet, 1976: 15; Vertet, 1998; Pérez Maestro, 2004).

13 Estudio del material numismático de *Dessobriga* en Cahanier, 2018 (véase la bibliografía).

14 Acerca de la importancia de los anillos en el mundo romano, Plinio, *Naturalis Historiae*, L. XXXIII, 25.

15 No es anómalo el hallazgo de exvotos anatómicos en contextos rituales (Prados, 1991; Dondin-Payre y Cribellier, 2011), aunque sí altamente significativo. Su presencia en una de las cubetas refrenda la hipótesis de un área cultural o ritual, dado que esta función es la natural para este tipo de piezas.

16 Dion Casio, *Historia romana*, libro LI, 20.

17 Orosio, *Historias*, VI, 21, 3.

## Bibliografía

- ABARQUERO, F. J. y GUTIÉRREZ PÉREZ, J. (2014): *Informe técnico. Excavaciones arqueológicas en Dessobriga (Osorno La Mayor/ Melgar de Fernamental)*, Informe inédito depositado en la Junta de Castilla y León.
- ABARQUERO, F. J. y PALOMINO, A. L. (2012): *Arquitectura doméstica y mundo simbólico en la ciudad vaccea de Rauda. La 'Casa del Sótano' en las Eras de San Blas (Roa, Burgos)*. Burgos.
- ABÁSULO ÁLVAREZ, J.A. (1975): *Comunicaciones de la época romana en Burgos*, Burgos.
- (1978): *Carta Arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Castrojeriz y Villadiago*, Burgos.
- (1977): "En torno a Dessobriga", *P.I.T.T.M.*, nº 39, 9-17.
- ABÁSULO, J.A, CORTES, J. y PÉREZ, F. (1986): "Acerca de algunos materiales arqueológicos de época romana procedentes de Osorno", *P.I.T.T.M.*, nº 54, 103-178.
- BALMASEDA, L. (1984): "El territorio palentino en época romana", *Historia de Palencia*, Vol. 1, *Edades Antigua y Media*, Palencia, 67-127.
- BAQUEDANO BELTRÁN, I. (2013) *La necrópolis vettona de La Osera (Ávila, España): sistematización del conjunto* [Tesis], disponible en red <http://eprints.ucm.es/23078/>
- BLANCO GARCÍA, J. F. (2016): "La vivienda vaccea", *Oppidum. Cuadernos de Investigación*, 12, 43-84.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA, A. (1892): "Nuevo Estudio sobre el Itinerario de Antonino", *BRABH*, XXI, Madrid.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA, A. (1916): *Reconocimiento de algunas vías romanas del valle del Duero. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicadas en 1915*, Imp. de la "Revista de Arch., Bibl. y Museos".
- BOARDMAN, J. (1975): *Intaglios and Rings, Greek, Etruscan and Eastern*, London.
- CAHANIER, S. (2018): "Circulation monétaire du site archéologique de Dessobriga (Osorno, Palencia / Melgar, Burgos). Approche numismatique d'une mansio romaine militarisée", *Zephyrus*, vol. 81, pp. 187-220.
- CUADRADO, A. y SAN MIGUEL, L. C. (1993): "El urbanismo y la estratigrafía del yacimiento vacceo de Melgar de Abajo (Valladolid)", F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.) *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el Mundo Prerromano en la Cuenca Media del Duero*, Valladolid, 303-334.
- DELIBES DE CASTRO, G., ROMERO CARNICERO, F. y RAMÍREZ RAMÍREZ, M. L. (1995): "El poblado 'céltico' de El Soto de Medinilla (Valladolid). Sondeo estratigráfico de 1989-90", G. Delibes, F. Romero y A. Morales (eds.) *Arqueología y Medio Ambiente. El Primer Milenio A. C. en el Duero Medio*, Valladolid, 149-177.

- DONDIN-PAYRE, M. y CRIBELLIER, C. (2011): "Un ex-voto oculaire inscrit trouvé au Clos du Détour à Pannes (Loiret), sanctuaire du territoire sénon", *Revue archéologique du centre de la France* 50, 555-568.
- ESCUADERO NAVARRO, Z. (1995): "Nuevos estudios sobre el poblado vacceo de 'El Soto de Medinilla' (Valladolid)", G. DELIBES, F. ROMERO y A. MORALES (eds.) *Arqueología y Medio Ambiente. El Primer Milenio a. C. en el Duero Medio*, Valladolid, 179-217.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., (1978-1979): "Vasos de Terra Sigillata Hispánica de Osorno (Palencia)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 5, 143-162.
- FEUGÈRE, M. (1985): *Les fibules en Gaule Méridionale de la conquête à la fin du Ve s. ap. J.-C.*, Revue archéologique de Narbonne. Supplément au tome 12, 5-509.
- FORTEA Pérez, J., Martí Oliver, B. y JUAN CABANILLES, J. "La industria lítica tallada del neolítico antiguo en la vertiente mediterránea de la Península Ibérica", *Lucentum* VI (1987). ISSN 0213-2338, 7-22.
- GARABITO, T, PRADALES, D. y SOLOVERA, M.E. (1987): "Los alfares romanos riojanos y la comercialización de sus productos en la provincia de Palencia", *Actas del Primer Congreso de Historia de Palencia*, Tomo I, Palencia, 1985, Palencia, 499-514.
- GARCÍA MERINO, C. (1975): *Población y poblamiento en Hispania Romana, El Conventus Clunienses*, Studia Romana, Valladolid.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. -coord.- (2006): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. *El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius, 9, Madrid.
- HEREDERO GARCÍA, R. (1993): "Casas circulares y rectangulares de época vaccea en el yacimiento del Cerro del Castillo (Montea-legre)", F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.) *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el Mundo Prerromano en la Cuenca Media del Duero*, Valladolid, 279-302.
- HERMET, 1934: *La Graufesenque (Condatomago)*, Paris.
- LIÓN BUSTILLO, M. C. (1997): "El alfar de cerámica de paredes finas de Melgar de Tera (Zamora, España)", *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 35, Abingdon, 173-178.
- LIÓN BUSTILLO, M. C. y LIÓN BUSTILLO, F. J. (1996): "Notas sobre la distribución espacial de los yacimientos de la segunda Edad del Hierro en la Tierra de Campos palentina", *Actas del III Congreso de Historia de Palencia*, Tomo I, Palencia, 1995, 189-201.
- MARINÉ ISIDRO, M. (2001): *Fibulas romanas en Hispania: la Mesta*. Anejos de AEspA XXIX. Madrid.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, E. (2006): "La cerámica romana de paredes finas en el cuadrante noroccidental de la península ibérica", *Sautuola* XI, 171-190.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, E. (2008): *Cerámica romana de paredes finas de época julioclaudia en el campamento de la legio VI victrix y VII gemina. Estudio de los materiales procedentes del polígono de la Palomera (León)*, León.
- MARTÍN SERNA, M. y HERREROS VENTOSA, M. L. (1990): "Hallazgos monetarios en la provincia de Palencia: Osorno, Osornillo, Villabermudo", *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, Tomo I, Palencia, 1989, Palencia, 463-483.
- MAYET, F. (1975): *Les céramiques à parois fines dans la Peninsule Iberique*, PCPP, Paris.
- MERRIFIELD, R. (1987): *The archaeology of ritual and magic*, B. T. Batsford, London.
- MEZQUÍRIZ, M. A. (1961): *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia.
- (1985): "Terra Sigillata Ispanica", *Atlante delle Forma Ceramiche*, II, Roma, 97-174.
- MÍNGUEZ MORALES, J. A. (2005): "La cerámica de paredes finas", Mercedes Roca y M<sup>a</sup> Isabel Fernández (Coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, 317-404.
- MISIEGO, J. C., MARTÍN, M. A., MARCOS, G. J., SANZ, F. J., PÉREZ, F. J., DOVAL, M., VILLANUEVA, A., SANDOVAL, M. I., REDONDO, R., OLLERO, F. J., GARCÍA, P. F., GARCÍA, M. I. y Sánchez, G. (2013): *Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de La Corona/El Pesadero, en Manganeses de la Polvorosa. La Edad del Hierro y la Época Romana en el norte de la provincia de Zamora*, Memorias, Arqueología en Castilla y León, 19. Edición Electrónica, formato pdf.
- MISIEGO, J. C., MARTÍN, M. A., MARCOS, G. J., SANZ, F. J., REDONDO, R., DOVAL, M., GARCÍA, P. F. y GARCÍA, M. I. (2003): Excavación arqueológica en el poblado protohistórico de *Dessobriga* (Osorno, Palencia/Melgar de Fernamental, Burgos), MISIEGO, J. C. y ETXEBERRÍA, C. (coords.): *Actuaciones arqueológicas en la Autovía del Camino de Santiago (A-321, León-Burgos)*. *Provincia de Burgos (2000-2003)*, León, 31-74.
- MORENO GALLO, I. (2001): *Descripción de la vía romana de Italia a Hispania en las provincias de Burgos y Palencia*, Salamanca.
- PÉREZ MAESTRO, C. (2004): "Análisis de la *terra sigillata marmorata* documentada en un vertedero de época Altoimperial en *Emerita Augusta*", *Memoria* 7, 361-367.
- PIERRE, J. (1994): "Ophtalmologie romaine et gallo-romaine, *L'oeil dans l'antiquité romaine*", *Revue d'histoire de la pharmacie*, 82<sup>e</sup> année, nº301, 245-246.
- PRADOS TORREIRA, L. (1991): "Los exvotos anatómicos del santuario ibérico de Collado de los Jardines (sta. Elena, Jaén)", *Trabajos de Prehistoria* 48, 313-332.
- RAMÍREZ RAMÍREZ, M. L. (1999): "La casa circular durante la primera Edad del Hierro en el valle del Duero", *Numantia* 7, 67-94.
- RIBERA I LACOMBA, A. (2001): "El influjo ibérico en la ciudad romana de Valentia", *Empuries* 52, 173-181.

- (2010): “Depósitos rituales de Valentia (Hispania). De la primera fundación republicana (138 a.C.) a la segunda augustea”, *I riti del costruire nelle acque violate, Atti del Convegno Internazionale, Roma, Palazzo Massimo 12-14 giugno 2008* 269-294.
- RIBERA I LACOMBA, A., GRAU ALMERO, E. y MARÍN JORDÁ, C. (2002): “La fundación de Valencia y su impacto en el paisaje”, *Historia de la Ciudad. II. Territorio, sociedad y Patrimonio: una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*, Valencia, 29-54.
- RIPOLLÉS, P. (2010): *Las acuñaciones provinciales romanas de Hispania*. Bibliotheca Numismatica Hispana 8, Real Academia de la Historia, Madrid.
- ROCA, M. y FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> I. (2005): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> A. (1990): Acerca de un lote de *Terra Sigillata* Itálica y Gálica conservado en Osorno (Palencia), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, vol. 1, 347-366.
- ROMERO, F. y JIMENO, A. (1993): “El Valle del Duero en la antea de la Historia. Los grupos del Bronce Medio-Final y Primer Hierro”, Almagro Gorbea, M. (Dir.) *Los Celtas: Hispania y Europa*, Actas del curso de verano organizado por la Universidad Complutense de Madrid en San Lorenzo del Escorial, 1992, Madrid, 175-222.
- ROULIERE-LAMBERT M.-J., DE COHÉN A.-S. y BAILLY L. (1994): “L’oeil dans l’Antiquité romaine”, *Archeologia* 298, 36 à 41.
- ROVIRA LLORENS, S. (1990): “La fíbula de tipo Aucissa, análisis tecnológico de algunos ejemplares hispánicos”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 17, 137-142.
- SACRISTÁN DE LAMA, J. D. (1986): *La Edad del Hierro en el Valle Medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*. Valladolid.
- SACRISTÁN, J. D., SAN MIGUEL, L. C., BARRIO, J. y CÉLIS, J. (1995): “El poblamiento de época celtibérica en la cuenca media del Duero”, Burillo, F. (Coord.): *Poblamiento celtibérico, III Congreso sobre los Celtíberos*, Daroca, 1991, Zaragoza, 337-367.
- SANZ GONZÁLEZ DE LEMA, S. (2007): “Cuestiones sobre el Poblamiento y los modos de vida en el Neolítico interior de la Península Ibérica” *CuPAUAM* 33, 7-30.
- SANZ MÍNGUEZ, C. (1997): *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)*, Memorias, Arqueología en Castilla y León, 6.
- (2010): “Un vacío vacceo historiográfico: sus necrópolis”, F. Romero y C. Sanz (Eds.), *De La región vaccea a la arqueología vaccea*, Valladolid, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, 193-230.
- SANZ MÍNGUEZ, C., GÓMEZ PÉREZ, A. y ARRANZ MÍNGUEZ, A. (1993): “La necrópolis vaccea de Carralaceña, un nuevo conjunto funerario del complejo arqueológico de Padilla-Pesquera de Duero (Valladolid)”, *Numantia*, 4, 129-147.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y MARTÍN VALLS, R. (2001): “Los vacceos”, M. Almagro-Gorbea, M. Mariné, J. R. Álvarez-Sanchís (eds.): *Celtas y Vettones, Catálogo de la Exposición (Ávila, 2001)*, Ávila, 315-325.
- SANZ MÍNGUEZ, C., ROMERO CARNICERO, F. y GÓRRIZ GAÑÁN, C. (2009): “Espacios domésticos y áreas funcionales en los niveles sertorianos de la ciudad vacceo-romana de *Pintia* (Padilla de Duero / Peñafiel, Valladolid)”, *IV Reunió Internacional d’Arqueologia de Calafell: L’espai domèstic i l’organització de la societat a la protohistòria de la Mediterrània occidental (1er millenni a.C.)*, Barcelona, 253-270.
- SPIER, J. (1992): *Ancient Gems and Finger Rings*, The J. Paul Getty Museum, California
- TORRIONE, M. y CAHANIER, S. (2015): “Una moneda gala en el horizonte de las Guerras Cántabras. El bronce de *Contoutos* exhumado en el yacimiento arqueológico de *Dessobriga* (Osorno, Palencia- Melgar, Burgos)”, *Sautuola* 19, 230-254.
- TORRIONE, M., DE HOZ, J. y FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2015): “Un doble sello sobre cerámica indígena de época altoimperial procedente de *Dessobriga* (Osorno, Palencia / Melgar, Burgos)”, *Palaeohispanica* 15, 199-224.
- TORRIONE, M., TORRES MARTÍNEZ, J. F. y MARTÍNEZ VELASCO, A. (2015): *Informe de los trabajos realizados en la intervención arqueológica en Dessobriga (Osorno, Palencia-Melgar de Ferrenal, Burgos). Campaña de 2015*, Informe inédito depositado en la Junta de Castilla y León, Valladolid.
- VERTET, H. 1998: *Lezoux- La Graufesenque et la Romanisation. Form and fabric. Studies in roman material past in honour of B.R. Hartley*, Oxbow Monograph 80, Oxford.
- VON NICOLAI, C. (2009): “Pour une «contextualisation» des dépôts du deuxième âge du Fer en Europe tempérée”, *Revista d’Arqueologia de Ponent* 19, 75-90.
- WATTENBERG SANPERE, F. (1959): *La Región Vaccea. Celtiberismo y romanización en la Cuenca Media del Duero*, (BPH, II). Madrid.
- ZAPATERO MAGDALENO, P. (2012): “El sepulcro de la Velilla en Osorno, dentro del marco del fenómeno megalítico de la Meseta Norte” *Patrimonio histórico de Castilla y León*, ISSN 1578-5513, N<sup>o</sup>. 46, 51-58.



# Índice

7

Presentación

9

*Novedades y perspectivas de la arqueología vaccea*

Fernando Romero Carnicero

31

*Dessobriga: oppidum vacceo, mansio altoimperial... una búsqueda en curso*

Margarita Torrione

49

*Intervención en zonas rituales y área central vacceo romana del oppidum de Dessobriga (2016/2017)*

Esperanza Martín Hernández

75

*El yacimiento vacceo-romano de La Ciudad, Paredes de Nava, Palencia*

F. Javier Abarquero Moras, Jaime Gutiérrez Pérez y F. Javier Pérez Rodríguez

93

*Avance sobre la excavación del sistema defensivo de La Ciudad, Paredes de Nava, Palencia*

F. Javier Abarquero Moras, Jaime Gutiérrez Pérez y F. Javier Pérez Rodríguez

113

*Pintia: memoria e identidad, el cementerio de Las Ruedas*

Carlos Sanz Mínguez

129

*La tumba 144 de la necrópolis de Las Ruedas*

Carlos Sanz Mínguez y José Carlos Coria Noguera

157

*La ciudad vaccea de Cauca*

Juan Francisco Blanco García

179

*La intervención de 2016 en la muralla de Cauca*

Arturo Balado Pachón y Javier Quintana López





# VACCEA

Monografías



Universidad de Valladolid



CENTRO DE ESTUDIOS VACCEOS

TEMPOS *Vega Sicilia*

